

CACAO EN LA SIERRA DE OMOA, HONDURAS

José Antonio González*

En años recientes, la FAO apoyó a la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR) en el establecimiento de un programa de reforestación en tierras de ladera, ubicadas en la Sierra de Omoa.

Como primer objetivo se pretendía recuperar esa zona ante la degradación constante, originada por la acción de fenómenos naturales, tales como el huracán Fifi en 1974, o provocada por el hombre a través de la agricultura migratoria, ganadería extensiva e incendios forestales.

El proyecto fue iniciado con el empleo de árboles de rápido crecimiento (principalmente madriado-*Gliricidia sepium*). Hasta el momento se ha restaurado estos suelos en cantidades significativas, sin embargo, el productor de la zona no llegó a solucionar su principal problema: el económico. Motivado por esto, se incluyó al cacao como un componente adicional.

Inicialmente, se establecieron 400 estacones de madriado por hectárea, luego se situó el cacao a una densidad de 400-600 plantas por hectárea. Finalmente, se sustituyeron 200 estacones de madriado por árboles de laurel (*Cordia alliodora*).

Adicionalmente al objetivo de la reforestación, e íntimamente relacionado con éste, se pretendía realizar una adecuada conservación de los suelos del área. La FAO donaba alimentos a los agricultores a cambio de ejecutar prácticas recomendadas, sin embargo la situación se complicó cuando este organismo canceló el proyecto, ya que, por un lado, los agricultores se adaptaron a esa actitud paternalista, y, por otro lado, COHDEFOR dejó de tener el apoyo logístico y financiero de ese organismo internacional.

Aún con esta problemática, COHDEFOR, a pesar de sus muchos recortes financieros, siguió brindando una muy efectiva asistencia técnica por medio de la Región Forestal Nor-Oriental. Además de esta ayuda, las acciones en el área han servido de catalizador para que otras agencias de desarrollo asistan al productor en aspectos tales como: crédito, formación empresarial, mejoramiento de vivienda, otros. El fin es convertir la finca en una empresa autogestionaria.

* Ingeniero; funcionario de la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR); Región Forestal Noroccidental; San Pedro Sula, Hond.

Merece mencionarse que, en un momento dado, el campesino quedó completamente solo y sin ayuda, período en que perdió confianza en las agencias de desarrollo (incluyendo COHDEFOR), y demandó asistencia y resultados inmediatos. La respuesta de COHDEFOR fue permitir que de 400 estacones de madriado se ralearan 200, los que al convertirse en carbón dieron a los agricultores algún ingreso adicional. Además se reemplazaron estos estacones con árboles de laurel.

Esta sustitución tendrá resultados a largo plazo, ya que se está promoviendo en el Congreso Nacional de Honduras la Ley de Incentivos para la Reforestación y Protección Forestal, la cual vendrá a favorecer enormemente al productor.

La solución a los problemas de ingresos del productor no han acabado con la actividad reseñada. Las bajas producciones y los bajos precios del cacao crearon en ellos un tipo de rechazo por el cultivo. Se buscaron alternativas para solucionar el problema, y la más viable fue el asocio con otros cultivos, tales como malanga y pacaya.

En la actualidad se tienen dos parcelas experimentales en la aldea de Nisperales, ubicada en la parte norte de Honduras, precisamente en la Sierra de Omoa, Departamento de Cortés. Se está evaluando un asocio laurel-madriado-cacao-malanga.

Dichas parcelas probaron principalmente la producción y los costos. Se instalaron en agosto de 1991 en la finca de un productor. Se tiene proyectado realizar, además, ensayos con pacaya. Tanto la pacaya como la malanga tienen alguna demanda, lo cual permitiría contar con un mercado seguro. Se está tratando además de tecnificar el cultivo de estas dos especies.